

MATERIALES DE EL REDAL
EN EL INSTITUTO DE ARQUEOLOGÍA Y PREHISTORIA
DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

M.^a ANGELES DEL RINCÓN

Existe en la colección didáctica del Instituto de Arqueología y Prehistoria de esta Universidad un lote de materiales de El Redal (Logroño), procedentes todos ellos de hallazgos superficiales. Sin embargo, hemos creído que podría resultar de interés el dar a conocer los fragmentos cerámicos — 29 en total —, decorados con la técnica de la excisión, limitándonos ahora a una descripción de los distintos motivos decorativos y de las formas sobre las que se desarrollan, dejando para otra ocasión el estudio del yacimiento.

Este tipo de cerámica con decoración excisa se presenta en El Redal con una gran riqueza y variedad de temas, siendo, sin embargo, relativamente poco conocida, ya que son muy escasas las publicaciones sobre los materiales de este yacimiento.¹

Veamos ahora cuáles son las características generales de estos fragmentos cerámicos.

1. Las únicas excavaciones llevadas a cabo en este yacimiento han sido las de don BLAS TARACENA, publicadas en *La antigua población de la Rioja en Archivo Español de Arqueología*, Madrid, 1940-1941, pp. 157-176, y las oficiales de FERNÁNDEZ DE AVILÉS, cuyos primeros avances fueron publicados: *Excavaciones en Logroño (1945)*, *Monte Cantabria y El Redal*, en *Berceo* XI, n.º 40, 1956, o *Excavaciones en El Redal (Logroño)*, *Campaña de 1945*, en *V Congreso Arq. Nac.*, Zaragoza, 1959, pp. 160-166; pero la mayoría de los materiales quedaron sin publicación, permaneciendo actualmente en el Museo Arqueológico de Logroño. También este yacimiento ha sido objeto de estudio por don MARTÍN ALMAGRO BASCH, *La cerámica excisa de la primera Edad del Hierro en la Península Ibérica*, en *Ampurias*, I, 1939, pp. 139-158, o *La España de las Invasiones célticas*, en *Historia de España*, dirigida por don Ramón Menéndez Pidal, t. I, 2, pero remitiéndose únicamente a los materiales de don Blas Taracena, que eran los únicos que se conocían. Tenemos conocimiento de la próxima aparición de un estudio sobre este tema realizado en la Universidad de Zaragoza: M.^a CONCEPCIÓN BLASCO, *Notas sobre la cerámica de «El Redal» (Logroño)*, en la miscelánea conmemorativa del 25 aniversario de los Cursos de Ampurias (en prensa). Es nuestra intención realizar una valoración de conjunto de toda la cerámica excisa aparecida en este yacimiento como parte integrante de un estudio más amplio sobre esta cerámica y que abarca toda la Península.

Pasta. — Podemos afirmar que, salvo raras excepciones, la pasta es de muy buena calidad y muy depurada. La coloración es bastante uniforme, siendo el gris oscuro y el negro los colores más corrientes, aunque también abundan los tonos marrones y rojizos y, en contadas ocasiones, el marrón claro. En la rotura de algunos fragmentos se observa que la pasta, en la parte central, es oscura, negra la mayoría de las veces, mientras que la estrecha capa que da a las superficies, así como éstas, son de una coloración más clara, generalmente de tono marrón, lo que indica que se ha utilizado un fuego reductor. También en muchos casos se observa que el vaso o el fragmento no presenta una coloración uniforme, sino que tiene zonas más oscuras como consecuencia de someter al vaso a distintas intensidades de calor. Es norma general en estos fragmentos, así como en todos los ejemplares que hemos podido ver en los Museos de Soria y Logroño, que las superficies tengan un brillo, a veces casi metálico, producto de haber sometido el vaso a un bruñido.

De todos los fragmentos objeto de este estudio sólo hay tres (figs. 3: 11, 12 y 21) de una gran tosquedad, en comparación con lo que es corriente en este yacimiento; son de color marrón claro o rojizo, con las paredes algo porosas y, desde luego, sin ningún bruñido. Estos fragmentos presentan, además, un mayor grosor, generalmente de 0,6 a 0,8 cm., mientras que las paredes de los vasos de pasta más cuidada son más delgadas, por término medio de 0,4 a 0,6, alcanzando algunos una gran finura, 0,2 cm.

Forma. — La mayoría de los fragmentos corresponden a la pared de los vasos, solamente hay dos de la parte superior del borde y uno solo provisto de asa formada por una protuberancia con perforación horizontal. Todos ellos han permitido identificar dos formas.

Si exceptuamos los tres primeros fragmentos, los restantes corresponden a un mismo tipo de vaso cuya forma es la corriente en el yacimiento. Se trata de vasos de perfil en S de diferentes tamaños. No se ha conservado ningún fondo, pero por lo que hemos podido ver entre los materiales depositados en los museos de Soria y Logroño la base de estos vasos puede ser plana o, muy corrientemente, algo umbilicada. Esta forma que, como hemos dicho, es la más frecuente en este yacimiento, aparece indistintamente decorada con la técnica de la excisión o bien mediante acanalados en la zona del estrechamiento del cuello.

Los tres primeros fragmentos pertenecen a un tipo de vaso que no es nada corriente en este yacimiento, puesto que sólo conocemos un ejemplar fragmentado, del que reproducimos la reconstrucción

(fig. 1).² Se trata de un cuenco, de forma troncocónica, con base plana y paredes muy exvasadas; es de pasta gris oscura, con brillo casi metálico, con decoración excisa en la parte interior en la zona inmediatamente inferior al borde. Pertenecientes a este mismo tipo tenemos dos fragmentos de borde y otro de pared (fig. 2: 1, 2, 3). Dos de estos fragmentos presentan los mismos motivos decorativos que el vaso publicado por don Antonio Aguirre y con las mismas características de pasta, de color negro, y bruñidos por la parte exterior, siendo incluso posible que pertenecieran al mismo recipiente.

Decoración. — Salvo en los tres primeros fragmentos, en los que la decoración es interna y se distribuye en la zona inmediatamente inferior al borde, ocupando algo menos que la mitad superior, lo corriente es que el vaso lleve la decoración en su superficie externa, ocupando toda la zona que va entre el estrechamiento del cuello y la zona de mayor diámetro de la panza.

La decoración va siempre delimitada en su parte superior e inferior por dos o tres líneas horizontales incisas y, en algunos casos, la parte inferior lleva además una hilera de incisiones oblicuas (fig. 1: 2; fig. 2: 6), puntos incisos (fig. 2: 9), incisiones circulares más amplias (fig. 3: 22, 25), círculos incisos (fig. 3: 13).

La franja decorativa así delimitada no se decora con un solo motivo decorativo, sino que generalmente está dividida en metopas o paneles mediante dos o tres líneas verticales incisas, desarrollando distintos temas.

Para realizar la decoración excisa primero se ha procedido a diseñar el dibujo por medio de incisiones, sacando luego la pasta alrededor de los motivos que se quieren dejar en positivo, de modo que muchas veces se conservan las incisiones que han servido para la delimitación. El fondo de las zonas excisas no es uniformemente liso, sino rugoso, conservando las señales del instrumento que ha servido para la extracción del barro. Esto es comprensible, puesto que el fondo exciso no constituía un motivo decorativo en sí, sino que se rellenaba con una incrustación de pasta clara, de la que se conservan restos en algunos fragmentos (fig. 2: 6, 9).

Pasamos ahora a la descripción de los distintos motivos decorativos que se pueden individualizar y que desarrollan siempre temas geométricos. Hay que tener en cuenta que, aunque se trata de cerámica excisa, no es ésta la única técnica utilizada en la decoración, sino que

2. Este ejemplar, junto con otros fragmentos, resultado de una prospección superficial, ha sido publicado por don ANTONIO AGUIRRE ANDRÉS: *Por tierras de vascones, várdulos y berones. Una tarde en el yacimiento de «El Redal»*, en San Mamés, Revista cultural e informática, año XI, n.º 223, enero de 1955, Bilbao.

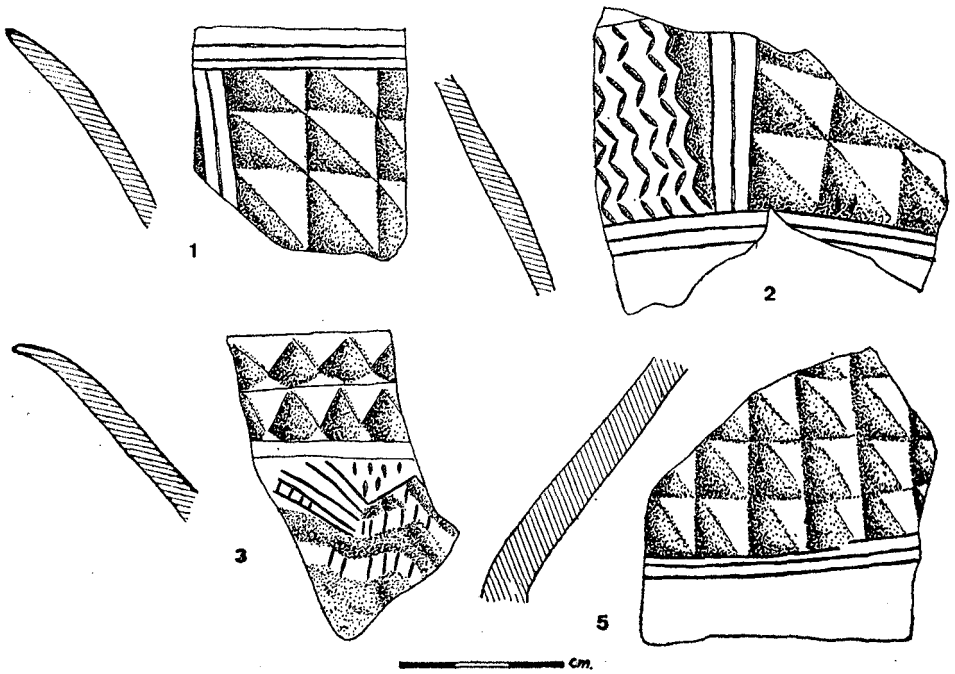
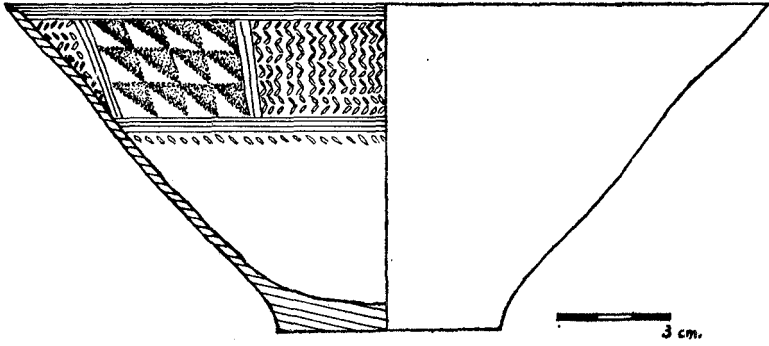


Fig. 1.

alterna, en la mayoría de los casos, con otras, sobre todo la incisa.

Entre todos los motivos decorativos, los más frecuentes son los triangulares, dentro de los cuales podemos distinguir las siguientes variantes:

— Triángulos rectángulos obtenidos mediante el trazado de una cuadrícula, dividiendo cada cuadro en dos triángulos por medio de sus diagonales y extrayendo la pasta de uno de los triángulos resultantes (fig. 1: 1, 2, 5; fig. 3; fig. 2: 6, 7, 8).

— Triángulos en relieve con el vértice hacia abajo en forma de dientes de lobo (fig. 1: 3; fig. 2: 9, 10).

— En algunos casos estos triángulos, con el vértice hacia arriba o hacia abajo, llevan incisiones oblicuas en la base (fig. 3: 11, 15).

— En otras ocasiones alternan los triángulos, uno con el vértice hacia arriba y el otro hacia abajo, mediante la excisión de zonas en forma de zigzag entre ellos (fig. 2: 4; fig. 3: 13).

— Otro motivo triangular consiste en trazar un cuadrado con sus dos diagonales y vaciar los triángulos que resultan a sus lados, dejando exentos dos triángulos afrontados por el vértice en forma de clepsidra (fig. 2: 9). En este caso los triángulos que han quedado en relieve están rellenos de líneas paralelas incisas.

Otros motivos geométricos son:

— Rombos en relieve cubiertos en su interior con líneas incisas paralelas a uno de sus lados (fig. 3: 14); el n.º 21 (fig. 3) parece iniciar un motivo romboidal con el interior cubierto de incisiones entrecruzadas.

— Zigzags en relieve (fig. 3: 15, 16, 17). En algunos casos este zigzag lleva en su parte central unas incisiones también en forma de zigzag, de modo que parece que queda dividido en dos (fig. 3: 18, 19, 20).

— Motivos en forma de espiga, alternando una excisa y otra exenta (fig. 2: 4; fig. 3: 21, 22).

— Motivos ajedrezados, alternando los cuadrados excisos y los exentos (fig. 3: 23).

— Bastante corriente es la aparición de incisiones oblicuas en forma de zigzag, motivo que alterna en muchos casos con el descrito en primer lugar (fig. 1: 2; fig. 2: 6; fig. 3: 24, 25).

— Finalmente, hay que hacer notar que el único fragmento con asa, el n.º 29 (fig. 3), desarrolla una decoración distinta al resto del vaso, que en este caso no se conserva, hecho que es muy frecuente entre los ejemplares de este yacimiento. Generalmente, como en este caso, la decoración es incisa.

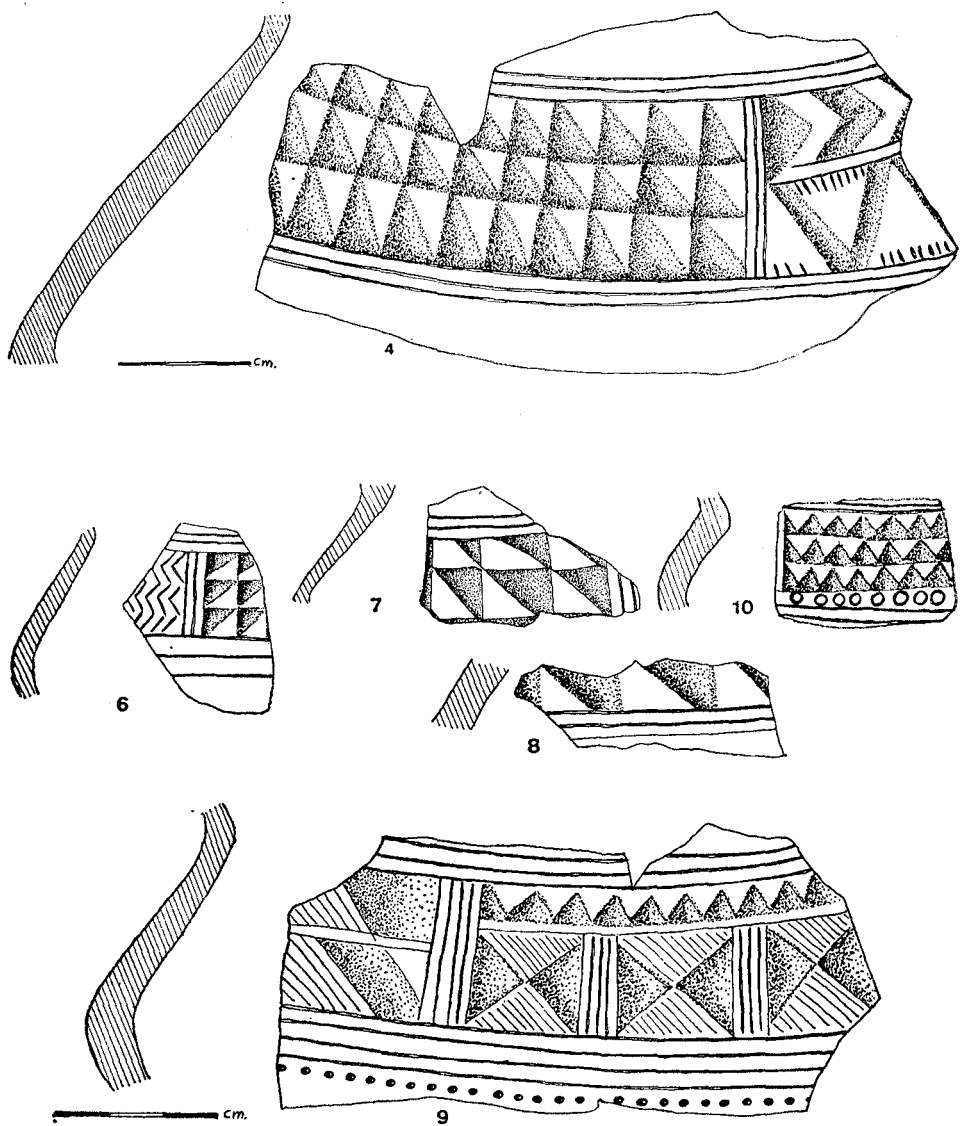


Fig. 2.

INVENTARIO

1) Fragmento de borde de un cuenco de perfil troncocónico. Pasta negruzca; superficie externa, bruñida. Diámetro aproximado, 20,3 cm. Medidas: 3,9 cm. de largo, 4,2 de alto y 0,4 de grosor. Decoración interna de triángulos rectángulos con el ángulo recto en la parte superior derecha.

2) Fragmento de pared de un cuenco de perfil troncocónico. Pasta negruzca; superficie externa, con zonas de tono más claro y bruñida, así como la interna. Diámetro aproximado, unos 24 cm. Medidas: 6,5 cm. de largo, 5,6 de alto y 0,5 de grosor. Decoración interna dividida en paneles: uno desarrolla incisiones en forma de zigzags verticales, el otro triángulos rectángulos con el ángulo recto en la parte superior derecha.

3) Fragmento de borde de un cuenco de perfil troncocónico. Pasta negra, superficies bruñidas. Medidas: 3 cm. de largo, 5,5 de alto y 0,2-0,5 de grosor. Decoración interna: dos hileras de triángulos con el vértice hacia abajo, bajo las que se desarrolla una decoración confusa que parece consistir en zigzags en relieve con incisiones internas.

4) Fragmento de pared de un vaso de perfil en S, como todos los que se describen a continuación. Pasta marrón oscuro con zonas de colorido más intenso. Superficie externa, bruñida. Diámetro máximo aproximado, unos 58 a 60 cm. Medidas: 14,8 cm. de largo, 8,2 de alto y 0,6-0,9 de grosor. Decoración dividida en dos paneles. El de la izquierda, con triángulos rectángulos, con el ángulo recto en la parte superior derecha. El de la derecha, dividido en dos partes horizontales: la superior desarrolla motivos en espiga, alternando una excisa y otra en relieve; la inferior, triángulos en relieve, unos con el vértice hacia arriba, otros hacia abajo, mediante la excisión entre ellos de zonas en zigzag; los triángulos llevan incisiones oblicuas en la base.

5) Fragmento de pared. Pasta gris oscuro; la superficie externa, bruñida, de un tono marrón. Medidas: 5,2 cm. de largo, 5,3 de alto y 0,6-0,8 de grosor. Decoración de triángulos rectángulos con el ángulo recto en la parte superior derecha.

6) Fragmento de pared. Pasta marrón con tonos grises a veces. Superficie interna, bruñida. Medidas: 2,7 cm. de largo, 3,3 de alto y 0,25-0,35 de grosor. Decoración dividida en metopas por tres líneas verticales incisas y desarrollando los mismos temas decorativos que el n.º 2: triángulos rectángulos con el ángulo recto en la parte inferior derecha, e incisiones en forma de zigzags verticales. Conserva restos de incrustación de pasta blanca.

7) Fragmento de pared. Pasta marrón rojizo de tono oscuro. Medidas: 4,3 cm. de largo, 2,5 de alto y 0,6-0,2 de grosor. Decoración de triángulos rectángulos con el ángulo recto en la parte inferior izquierda.

8) Fragmento de pared. Pasta marrón; superficie externa, bruñida. Medidas: 5 cm. de largo, 1,7 de alto y 0,6 de grosor. Decoración de triángulos rectángulos con el ángulo recto en la parte inferior izquierda.

9) Fragmento de pared. Pasta marrón muy oscuro, con las superficies bruñidas de un tono más rojizo; presenta a veces zonas negruzcas. Medidas:

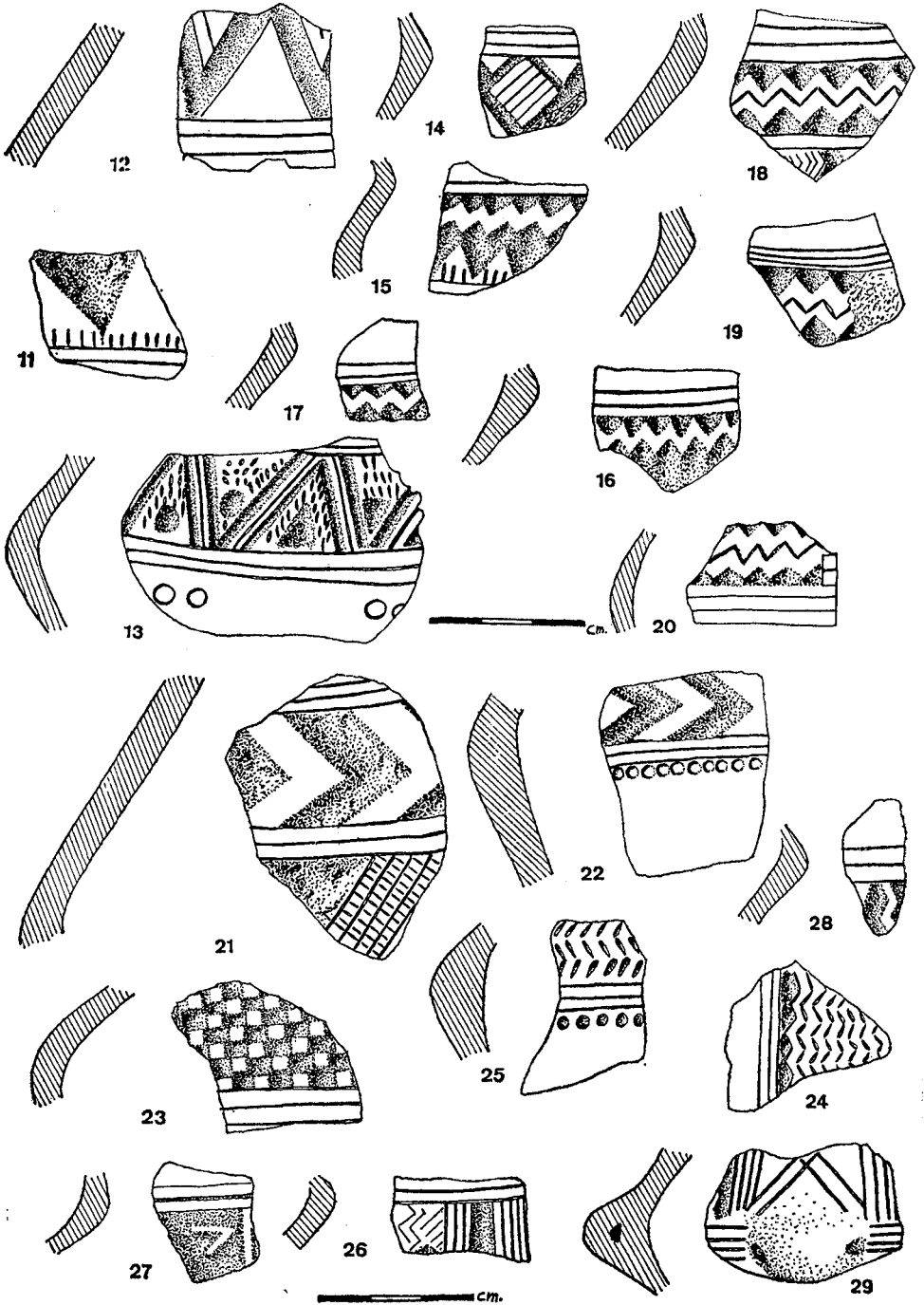


Fig. 3.

11 cm. de largo, 5,4 de alto y 0,4-0,9 de grosor. La decoración empieza con una hilera de triángulos con el vértice hacia abajo. Viene después una sucesión de metopas desarrollando el mismo tema: dos triángulos afrontados por el vértice en forma de clepsidra, rellenos con incisiones oblicuas.

10) Fragmento de pared. Pasta rojiza y superficies bruñidas. Medidas: 3,3 cm. de largo, 2,4 de alto y 0,4-0,6 de grosor. Decoración de tres hileras de triángulos en relieve con el vértice hacia abajo.

11) Fragmento de pared. Pasta, muy tosca, de color marrón; la superficie externa, de un tono rojizo. Medidas: 2,8 cm. de largo, 2,5 de alto y 0,8 de grosor. Decoración de triángulos en relieve con el vértice hacia arriba e incisiones en la base.

12) Fragmento de pared. Pasta, tosca, de color negro con las superficies rojizas. Medidas: 3 cm. de largo, 3,2 de alto y 0,6 de grosor. La decoración parece consistir en triángulos, unos con el vértice hacia arriba, otros hacia abajo dejados en relieve mediante un zigzag exciso entre ellos.

13) Fragmento de pared. Pasta marrón. Medidas: 5,9 cm. de largo, 4 de alto y 0,4-0,6 de grosor. Decoración de triángulos en relieve, unos con el vértice hacia arriba, otros hacia abajo, rellenos de incisiones oblicuas y con una excisión en la parte de la base, de forma circular o triangular. La zona excisa entre ellos en forma de zigzag deja en su parte central una estrecha franja en relieve reseguada por una línea incisa.

14) Fragmento de pared. Pasta marrón grisáceo, con la superficie externa de tono marrón claro. Medidas: 2,1 cm. de largo, 2 de alto y 0,3-0,55 de grosor. Decoración de rombo en relieve con líneas incisas en su interior.

15) Fragmento de pared. Pasta negra; superficie interna, bruñida. Medidas: 3,2 cm. de largo, 2 de alto y 0,3-0,5 de grosor. La decoración consiste en un zigzag horizontal en relieve, bajo el cual se desarrolla una banda de triángulos en relieve con el vértice hacia arriba e incisiones en la base.

16) Fragmento de pared. Pasta gris; superficie externa, de tono marrón rojizo; tanto ésta como la interna están bruñidas. Medidas: 2,9 cm. de largo, 2,4 de alto y 0,7-0,3 de grosor. Decoración de zigzag horizontal en relieve.

17) Fragmento de pared. Pasta marrón. Medidas: 1,6 cm. de largo, 1,9 de alto y 0,4-0,6 de grosor. Decoración de zigzag horizontal en relieve.

18) Fragmento de pared. Pasta de tono grisáceo, con la superficie externa marrón; la interna está bruñida. Medidas: 3,5 cm. de largo, 3,1 de alto y 0,4-0,6 de grosor. Decoración consistente en un zigzag horizontal en relieve, reseguado en su parte central por incisiones también formando zigzag. En la parte inferior parecen iniciarse unas incisiones formando espiga.

19) Fragmento de pared. Pasta gris oscuro, con la superficie externa de tono rojizo. Medidas: 3 cm. de largo, 2,4 de alto y 0,3-0,6 de grosor. Decoración de zigzag horizontal en relieve, seguido en su parte central por incisiones, también formando zigzag.

20) Fragmento de pared. Pasta marrón rojizo; superficies bruñidas. Medidas: 3 cm. de largo, 1,9 de alto y 0,4-0,2 de grosor. Decoración de zigzag horizontal en relieve, dividido en dos mediante incisiones centrales,

también en forma de zigzag. A la derecha se inicia un tema de cuadrados incisos.

21) Fragmento de pared, bastante tosco. Pasta rojiza. Medidas: 4,1 cm. de largo, 5,5 de alto y 0,6-0,8 de grosor. Decoración de zonas excisas en forma de espiga, alternando con otras en relieve. Debajo se inicia un motivo que podría tener forma romboidal con el interior cubierto de incisiones entrecruzadas.

22) Fragmento de pared. Pasta gris oscuro, con las superficies de tono más marrón; la interna está bruñida. Medidas: 3,3 cm. de largo, 3,8 de alto y 0,6-1 de grosor. Decoración de zonas excisas en forma de espiga, alternando con otras en relieve.

23) Fragmento de pared. Pasta negra, con las superficies de color marrón claro. Medidas: 2,8 cm. de largo, 2,9 de alto y 0,4-0,6 de grosor. Decoración de ajedrezado alternando los cuadros excisos con los exentos.

24) Fragmento de pared. Pasta gris muy oscuro, superficies bruñidas. Medidas: 3,3 cm. de largo, 2,9 de alto y 0,5 de grosor. Decoración de incisiones en forma de zigzags verticales paralelos.

25) Fragmento de pared. Pasta marrón oscuro y superficies bruñidas. Medidas: 2,5 cm. de largo, 3,4 de alto y 0,5-1 de grosor. Decoración de incisiones en forma de zigzags verticales paralelos.

26) Fragmento de pared. Pasta gris muy oscuro. Medidas: 2,7 cm. de largo, 1,7 de alto y 0,3-0,5 de grosor. Decoración confusa consistente en una zona vertical excisa, y las que quedan en relieve a ambos lados, con incisiones verticales paralelas.

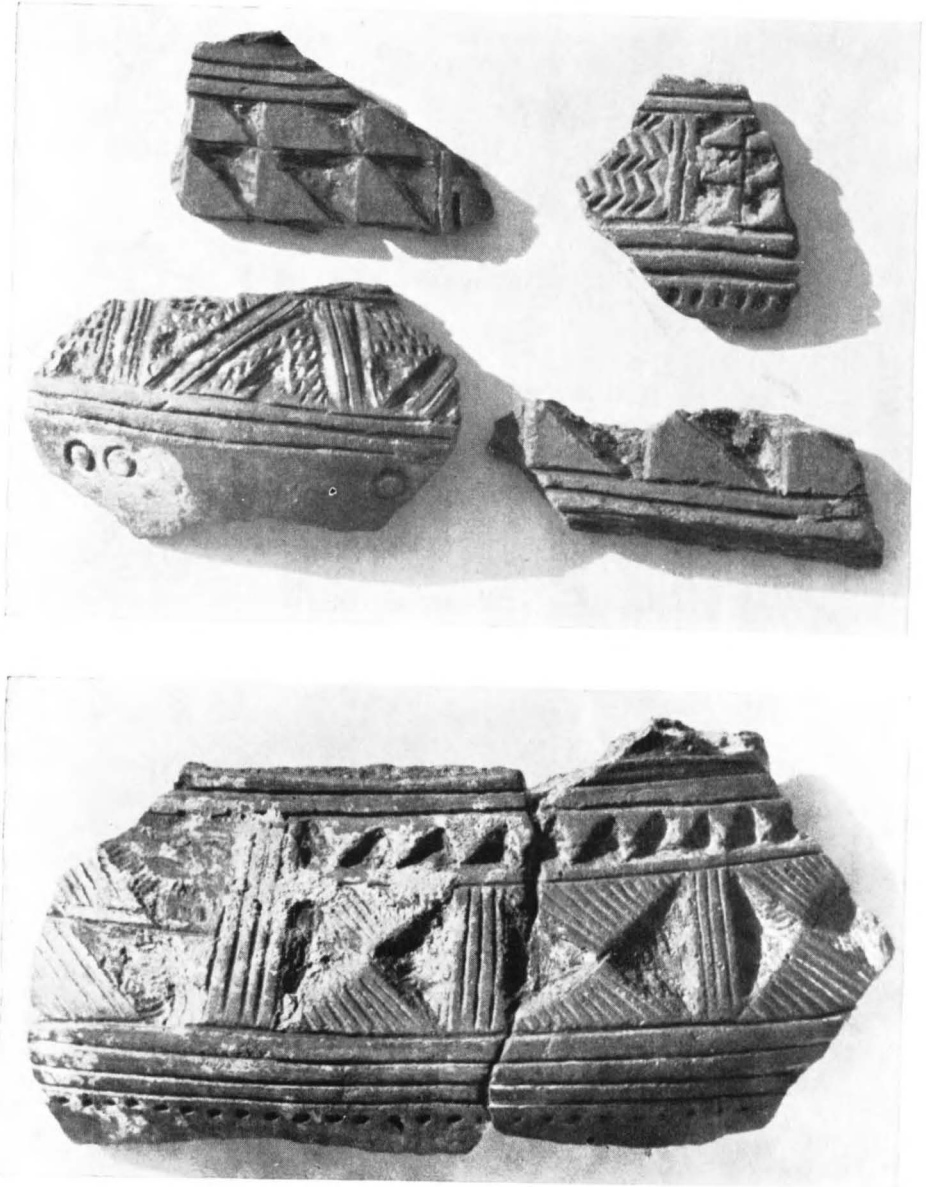
27) Fragmento de pared. Pasta negra; superficie externa, bruñida. Medidas: 1,9 cm. de largo, 2,3 de alto y 0,4-0,6 de grosor. Decoración confusa en que parece iniciarse un motivo angular en relieve.

28) Fragmento de pared. Pasta marrón, con la superficie externa bruñida, de tono negruzco. Medidas: 1,2 cm. de largo, 2,5 de alto y 0,2-0,6 de grosor. En la decoración sólo se puede apreciar el inicio de un zigzag vertical en relieve.

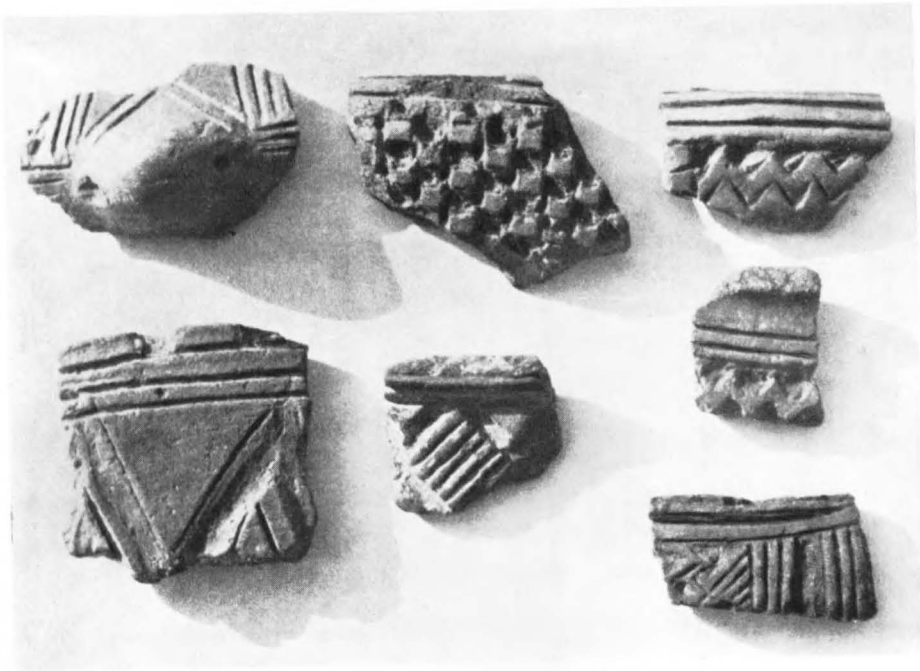
29) Fragmento de pared con asa con perforación horizontal. Pasta marrón; superficie externa, bruñida. La decoración es incisa y consiste en dos líneas incisas cruzadas en aspa con otras dos. A la izquierda se inicia la decoración excisa, que no se ha conservado.



Fragmentos de cerámica excisa del poblado de El Redal.



Cerámica excisa del poblado de El Redal (Logroño).



Motivos excisos de la cerámica de El Redal.